

RESEÑAS

MIRANDA PACHECO, MARIO.

La Educación como proceso conectivo de la sociedad, la ciencia, la tecnología y la política. Ed. Trillas, México, 1978,- 192 PP.

El presente libro inaugura el Arca de Sociedad, Economía y Educación que, conjuntamente, publican la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior y la Editorial Trillas, y, además, es parte del Programa de Formación de Profesores dentro de los Cursos Básicos que organiza la ANUIES.

El libro está estructurado de la siguiente manera: siete capítulos y, al final, un índice alfabético de referencias bibliográficas y una guía de lecturas recomendadas, más un índice analítico.

El autor analiza a lo largo de la obra cómo la educación es el meollo de la conexión entre el presente y el futuro, entre la ciencia, la política, la tecnología y la propia sociedad.

El tema de las relaciones entre la sociedad moderna y la ciencia y la técnica, en términos de la interacción de los progresos de la ciencia misma y en relación con la educación dentro del desarrollo de la sociedad, es uno de tantos que usualmente se han tratado de manera superficial. El autor intenta, de manera esquemática, clara y objetiva, analizar los procesos de cambio que se dan en la sociedad teniendo como punto de enlace a la educación. De este modo, se abordan, desde diferentes ángulos de las ciencias sociales -la política, la economía, la sociología, la antropología, la historia-, diferentes aspectos del desarrollo histórico social de la ciencia y de la técnica, viendo a la primera como un producto histórico y analizando la definición de la propia ciencia a partir del método que emplea y de su objeto de estudio. Así, en el primer capítulo se habla de la relación entre ciencia y técnica partiendo de la artesanía, de la institucionalización de la ciencia, de su finalidad y utilidad y de la manera como contribuye a la innovación en el lenguaje.

Más adelante se plantean las relaciones recíprocas de la sociedad moderna y la técnica para concluir que son precisamente esas relaciones las que constituyen los logros y los fundamentos de la educación superior.

En el segundo capítulo, el autor define lo que es la sociedad moderna, el proceso y las vías de modernización, para terminar afirmando que la educación en general, y la educación superior, en lo particular, o perpetúan las relaciones de dependencia y subordinación, o bien pueden coadyuvar a romper dichas relaciones contribuyendo a la liberación de la sociedad.

Después de haber resumido algunos puntos importantes de la historia de la sociedad moderna y mencionar las relaciones entre ciencia, sociedad y técnica, insistiendo en la utilidad y la finalidad de la ciencia, el autor analiza dos parámetros importantes en el desarrollo de la sociedad: la revolución industrial, por una y la tecnocientífica, por la otra.

Dentro de la primera, se mencionan los innumerables cambios que se produjeron dentro de la sociedad humana a partir del último tercio del siglo XVIII. Se analizan, así, conceptos tales como revolución, industrial -en sus diferentes etapas-, revolución tecnocientífica (que surge dentro de la existencia de dos socioeconómicos, el capitalismo y el socialismo), las características de la ciencia moderna, y algunos de los aspectos de la técnica de esa ciencia moderna, para recalcar, una vez más, el papel de la educación superior en cuanto al rompimiento que debe ejercer sobre el determinismo ideológico al buscar nuevos caminos para la formación del hombre.

En el cuarto capítulo, el autor toca un tema importante, que es el de la división internacional del trabajo -y la distribución del saber para enfatizar en la asimetría que se produce entre los países, mismos que han sido clasificados en subdesarrollados, dependientes y periféricos. El papel de las transnacionales, el surgimiento de burguesías nacionales en el control del poder económico y la dependencia científica y cultural de los países subdesarrollados, son desarrollados de manera clara en este apartado, en función de los diferentes tipos de educación que se dan en los países y que no son más que el reflejo de las condiciones socioeconómicas y culturales de esos países.

La función de la ley de la oferta y demanda en los países capitalistas y en relación con la educación superior y su consecuente dispersión en términos de recursos financieros y esfuerzos humanos son parte de las conclusiones a las que se llegan en esta sección. La formación de cuadros y la manera como la educación puede y debe concurrir al desarrollo económico y social, en general, son abordados al final de este apartado.

En otro breve capítulo, el quinto, se tocan cuestiones fundamentales, y de manera esquemática, acerca de la investigación científica de las características de los diferentes tipos de investigación, del trabajo interdisciplinario cada vez más urgente y de la manera como la ciencia es una fuerza directamente productiva, es decir, un elemento, factor y función importante dentro del proceso de producción. Se concluye que la educación es el factor decisivo del avance de la ciencia y la técnica y del conjunto de la producción de bienes materiales.

El penúltimo capítulo plantea cuestiones fundamentales relacionadas con la planeación educativa en los dos actuales grandes sistemas socioeconómicos: el alto grado de planificación centralizada de la economía y la sociedad en el socialista, y el nivel difuso y flexible de planeación del sistema capitalista. En una tercera consideración, se incluyen los problemas de planeación a nivel general, de los países subdesarrollados que, usualmente, utilizan conceptos y métodos importados de los países desarrollados, totalmente ajenos a su propia realidad educativa. El problema ocupacional en este tipo de países, se analiza a la luz de la educación y de algunas de las estrategias abordadas por diferentes países.

En el último capítulo, se abordan puntos fundamentales relacionados con la participación estatal en el impulso a la creación científica y su desarrollo aplicado a diferentes niveles. El papel de la llamada "política de la ciencia" en el desarrollo global de la sociedad, se explica en función del desarrollo, a largo plazo, del potencial científico y tecnológico, por una parte, y del empleo efectivo de dicho potencial para la satisfacción de las necesidades del desarrollo, por la otra. El autor menciona así las diferencias entre la política de la ciencia y ciencia para la política.

Desde un punto de vista diacrónico, se abordan las relaciones de la ciencia con la política, así como las implicaciones de la subordinación de la ciencia a las leyes de la producción, a las necesidades del estado y la integración de la ciencia en la política, para concluir que la ciencia y la técnica son los parámetros con los que se mide el progreso de la humanidad y en los cuales tiene mucho que decir y mucho que hacer la política de la ciencia.

El índice alfabético de referencias bibliográficas y la guía de lecturas recomendadas son de suma utilidad para el lector que quiera ampliar sus conocimientos en diferentes aspectos tratados a lo largo de la obra, escrita ágilmente, de manera sencilla, con un lenguaje oportuno conciso. También son de suma utilidad, al final de cada capítulo, las secciones donde se plantean preguntas para el control de la lectura, preguntas de orientación y temas de trabajo posible para los lectores.

Esta obra cumple definitivamente con la meta en el sentido de que el profesor encuentre una orientación permanente en su tarea docente, con información adecuada y contenidos interdisciplinarios cubiertos con bibliografía actualizada y bien seleccionada.

Al felicitar a ANUIES-TRILLAS y al propio autor por esta nueva serie que viene a llenar un hueco en la sociología y economía educación, esperamos con gusto el surgimiento de libros en esta área de tanta necesidad para el profesorado.

LUIS A. BERRUECOS B.